

KOGORÓ

Revista de estudiantes de Antropología
Universidad de Antioquia

La revista de estudiantes de antropología de la Universidad de Antioquia, Kogoró, es un espacio abierto para la publicación de trabajos investigativos, reflexiones y material visual, especial mas no exclusivamente, de los estudiantes de antropología de la Universidad de Antioquia. Sus esfuerzos se dirigen a posibilitar un espacio para el encuentro y la formación académica de los estudiantes de este departamento. Actualmente, la revista ha publicado nueve números con una periodicidad anual. Circula en versión impresa y en formato digital, disponible en: www.udea.academia.edu/RevistaKogoro y en Facebook e Instagram como *revistakogoro*.

En la lengua Emberá Éyábida, Kogoró significa caracol. Este elemento funciona como medio de comunicación, en tanto llama y convoca a las personas en torno a un evento importante que requiera la presencia de la comunidad, que necesita la participación activa de los Embera. Así también, la revista busca poner en común la comunidad académica del Departamento de Antropología, promoviendo su labor investigativa y de difusión. Se apela al kogoró como un símbolo de conocimiento, discusión y trabajo. El espíritu que alienta e inspira nuestro quehacer como medio de divulgación, es la promulgación responsable y reflexiva del pensamiento antropológico contemporáneo representado en la producción académica de las nuevas generaciones con el interés de entablar diálogos respetuosos, críticos y propositivos entre los diferentes agentes que integran la comunidad académica.

La formación de profesionales en ciencias sociales es una labor que implica múltiples responsabilidades, derivadas de la naturaleza compleja de su objeto de estudio y de su particular forma de proceder metodológico. Por tanto, no basta a un estudiante conocer los fundamentos epistemológicos o teóricos de su disciplina, ahondar en los problemas y discusiones contemporáneas, reconocer y saber aplicar los métodos y técnicas metodológicas o especializarse en un área determinada. El estudiante necesita de manera continua y responsable, involucrarse activamente en proyectos de investigación y procesos de escritura, dos actividades vitales e íntimamente relacionadas sin las que ningún profesional puede estar verdaderamente preparado para afrontar responsabilidades académicas en el ámbito laboral y ético.

La promoción de la lectura a lo largo de la formación de pregrado es activa, especialmente en relación a la presentación de actividades evaluativas. Esto equivale a decir que la escritura se considera una condición necesaria para el desarrollo de actividades y competencias académicas, pero también lleva aparejado una limitación extrema de las labores de escritura a las aulas de clase y de las personas involucradas al alumno y el profesor. Lo anterior hace más fácil comprender por qué a medida en que los estudiantes rebasan las etapas de su formación producen una variedad de escritos bajo las formas de informes, ensayos, reflexiones, etnografías y hasta pequeñas investigaciones que nunca llegan a ser posteriormente revisadas, medianamente conocidas o mínimamente discutidas por personas diferentes al autor y el evaluador. Si partimos de reconocer las inmensas potencialidades de los estudiantes, sus muy variados conocimientos y sus ventajas relativas entre las que podríamos contar una mayor creatividad, una actitud profundamente crítica y una labor más autónoma, debemos decir también que la actitud generalmente promovida y asumida frente a la escritura de los estudiantes de pregrado conlleva una subvaloración y consecuente pérdida del conocimiento producido por estos, además de una disminución de las posibilidades de desarrollar todas sus capacidades.

Una actitud diferente incluye necesariamente la creación de espacios para la publicación y discusión de la producción intelectual estudiantil. Pero aunque los trabajos realizados por los estudiantes deben y merecen ser publicados, ésta resulta ser una tarea muy ardua y frecuentemente infructífera ya que, debido a las políticas de publicación impuestas en las revistas de circulación impresa, hay para estos muy poco acogimiento en los medios de difusión académicos, como revistas, boletines, entre otros. Por ello, surge la idea de publicación estudiantil, que además de ser un medio de difusión con gran proyección y acogida, permite la creación de espacios para la expresión de los estudiantes y demás académicos.

La revista es un espacio para que los trabajos realizados con esfuerzo, dedicación y compromiso académico sean difundidos y en alguna medida sirvan a otros como un medio de adquisición de conocimiento en las diversas áreas de la antropología. De igual manera, la revista, tanto para quienes escriben en ella como para quienes la producen, servirá de entrenamiento para la actividad profesional tan necesitada hoy de comunicación autónoma y masiva. Kogoró es un espacio creado por estudiantes paraestudiantes, que nace con la misión de permitir la discusión y la reflexión académica en torno a temas vinculados a la antropología. Esto, gracias a quienes día a día asisten a clases y dejan en el aula sus pensamientos, inquietudes y discusiones académicas, con un fin teórico-práctico y con la necesidad de no agotar estos pensamientos sólo en el aula, sino proyectarlos al exterior.